

L'ALMOINA MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL AÑO EN EUROPA

VIDA Y OCIO

Navegantes on line

Los valencianos José Carlos Corral y Enrique Fenollosa transmitirán por internet su aventura de dar la **vuelta al mundo en barco en dos años y cinco meses**

03.10.09 - LOLA SORIANO | VALENCIA

No se apellidan Magallanes ni Elcano, pero están dispuestos a vivir una azaña similar. Para ello, van a dejarlo todo -amigos, familia y trabajo- con tal de cumplir el sueño de su vida: dar la vuelta al mundo a vela. Los valencianos José Carlos Corral y Enrique Fenollosa se han propuesto recorrer 42.000 millas náuticas e invertirán todos sus ahorros y dos años y cinco meses de tiempo. La aventura comenzará en noviembre y no regresarán a tierras valencianas hasta marzo de 2012.

Si bien es cierto que son muchos los aventureros que han completado la travesía, hay formas y formas de hacerla y también distintos grados de dificultad, y los navegantes valencianos quieren apostar fuerte: harán la ruta más complicada, la que va de este a oeste y con etapas de máxima dificultad en puntos como los cabos de Hornos -que atravesarán en enero de 2011- y el de Buena Esperanza -enero de 2012-. Según detalla Enrique Fenollosa «los cabos representan el reto más importante para un navegante. Sería el equivalente del Everest para un alpinista».

Magallanes y Elcano pasaron a la historia por ser los primeros navegantes en dar la vuelta al mundo, en 1522. Partieron con una tripulación de 239 hombres, de los que sólo regresaron 17. Ahora, 487 años después, salvando las distancias y los avances técnicos en la construcción naval, Corral y Fenollosa realizarán una aventura transoceánica similar por 39 países en solitario, al menos de forma física, ya que se han planteado este viaje como experiencia interactiva con una herramienta indispensable del siglo XXI: internet. «Se podría decir que es una vuelta al mundo 2.0. Partiendo del término 'web 2.0', queremos volcar en una página web que hemos creado, www.aventuraoceanica.es, toda la información que se genere. Los visitantes podrán conocer el posicionamiento del barco, que actualizaremos varias veces al día; leer el cuaderno de bitácora; ver fotos y vídeos; participar en chats, audio conferencia o videoconferencia e incluso tenemos un grupo en Facebook», explican.

Y es que lo importante para estos dos amantes de la navegación en vela no es sólo «ver cumplir nuestro sueño de dar la vuelta al mundo, sino también hacer partícipes a todos los que quieran conocer nuestra aventura o aquellas personas que nunca han tenido la oportunidad de llevarla a la práctica», añade Fenollosa.

Corral y Fenollosa han pensado incluso en el marketing y ofrecerán la posibilidad de invitar a personas para que se sumen al viaje en algunas escalas. «La idea sería que los patrocinadores que se unan a nuestro proyecto puedan agasajar a clientes o socios a navegar con nosotros en alguna etapa. Como no todo el mundo puede dejar sus obligaciones, por qué no matar el gusanillo incorporándose a una etapa», argumentan.

Aunque esta será la primera ocasión en la que Corral y Fenollosa circunnaveguen por todo el globo terráqueo, el barco, de nombre 'Aegir', ya realizó antes otra travesía con sus anteriores dueños ingleses por el Ecuador.

Supervivencia

Los dos valencianos participan de forma habitual en regatas y tienen experiencia en salvamento marítimo. «Está claro que representa un gran desafío, pero es un riesgo medido,



Enrique Fenollosa (i) y José Carlos Corral, en el barco que les ayudará a cumplir su sueño. / DAMIÁN TORRES

<<

1

2

>>

calibrado. Hemos hecho un plan de contingencias de tal manera, que hemos anotado qué hacer ante complicaciones como que se rompa el palo o el timón, y no perder entonces el tiempo en pensar qué hacer. Llevamos todos los recambios e incluso hemos desmontado todo el barco para saber dónde va cada pieza o tornillo», según detallan.

El barco, además, dispone de mamparas anticolidión «por si chocamos con otra embarcación o tropezamos con una ballena que levante el barco por popa. Así no entraría agua», añaden.

Ambos dejarán sus profesiones -músico (además de patrón) y gerente de una empresa, respectivamente- y se han preparado física y psicológicamente para esta experiencia «porque el barco tiene que estar controlado las 24 horas. Haremos turnos para dormir de cuatro horas y habrá que mover piezas o velas de 70 ó 150 kilos. Y para comer llevaremos lo justo, porque tendremos que pescar. Incluso llevamos una potabilizadora de agua», describen.

A la hora de trazar la ruta, han tenido en cuenta los vientos y corrientes de todo el mundo; en qué zonas hay que evitar pasar en determinadas épocas para no encontrarse ciclones; los meses más adecuados para pasar por los cabos; los destinos paradisíacos que querían visitar (como el Caribe, la Polinesia o el archipiélago Tumaotu); e incluso los destinos a rehuir por ser conflictivos o por ser propensos a ataques piratas.

[La cuenta NÓMINA de ING DIRECT te devuelve dinero cada mes](#)